

# EL NOTICIERO DE MULA

SEMANARIO DE INTERESES AGRÍCOLAS, LITERATURA NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Año III. 13 de Diciembre de 1891 Núm. 139

## SUSCRIPCION

En Mula, 50 ctmos. al mes.—Fuera, 2 pesetas trimestre —Pago anticipado.

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

OLMEDO, 4.

## ANUNCIOS.

Se reciben en la Administracion de este periódico.—La correspondencia al directo.

## Matias Rios Camacho. ORDINARIO DE CIEZA A MULA.

Llega á esta los lunes por la noche; sale los martes para Cieza, de donde regresa los miércoles; y vuelve á salir los jueves, para regresar el viernes saliendo de esta el sábado

Los precios son: asiento, 8 reales.  
Y cada quintal pagará de porte 3 reales.  
Hace toda clase de encargos, referente á la zona, y otros

## EL NOTICIERO DE MULA

### RESULTAS DEL NOVIAZGO.

Nada contribuye tanto á la felicidad del hombre como el ser correspondido por el objeto de sus amores, pero nada tan desesperante y angustioso en este mundo como el verse burlado y escarnecido por la mujer que ocupa nuestros pensamientos y que reverenciamos como á un idolo en el fondo de nuestro corazón.

Así exclamaba un joven, que tras las ilusiones que le hizo concebir su amada, ha llegado á ser la víctima propiciatoria de los desengaños más crueles que puedan afligir y atormentar á un hombre apasionado; inmensa pena devoraba el pecho de mi infeliz amigo; dolores infinitos acibaraban su espíritu vehemente hasta el extremo de que el risueño matiz de su semblante se trocara de pronto en esa profundísima tristeza que delata nuestros padecimientos interiores.

Más como la desventura de un amigo no debe sernos tan indiferente que le dejemos condenado á luchar á solas con su desgracia, sin que reciba de nosotros algun consuelo que mitigue su triste situación, le pregunté la causa de sus males para combatirlos con los recursos que pone á nuestro alcance la buena voluntad y en el momento en que supe por sus propios labios su lamentable historia no pu-

de menos de mostrar mi indignación contra una sevillana que tuvo el atrevimiento de aprovecharse del candor que distinguía al pobre, para divertirse á costa suya y engalanar su cuerpo con los magníficos regalos que para demostrar su gran cariño la hacia constantemente.

De nada le valieron las dádivas con que él queria asegurar el acendrado amor de su adorada: todas las dichas que soñaba á impulsos de su fantasia, se disiparon cuando la adversa fortuna le arrebató las riquezas de que era dueño y de cuyos beneficios solia participar frecuentemente la joven desdénosa.

Diversas, pero no por eso menos dolorosas, fueron para mi las quejas de mi amigo, tanto por lo que afectaba á él como por el desencanto que me hicieron sufrir las muchachas, á las cuales atribuía yo inocentemente menos desinterés en sus relaciones y más sinceridad en sus palabras. Confieso que me quedé confuso al escuchar aquellas lamentaciones lanzadas por un pecho que estaba herido por quien debiera ser precisamente el bálsamo de nuestras penas y el consuelo de todas nuestras aflicciones.

Pero me equivoqué lastimosamente, porque á las mujeres á quienes yo consideraba como unos ángeles descendidos del cielo para constituir nuestra ventura, no son más que unos seres dominados por las pasiones y arrebatados por el ánsia de lucir aquello que en determinados casos, nunca debieran llevar sin aprension.

Y es que el positivismo se impone de tal manera, que las condiciones que tienen en mas alto aprecio para casarse, son las de que el marido aporte un capital para atender á sus caprichosas exigencias sin que jamás entre en sus cálculos el investigar la procedencia de esa fortuna ni las cualidades

de caballerosidad y de honradez de la persona que van á someter al yugo matrimonial.

¡Pobre Ignacio! ¡Con qué elocuencia me descubría la pasión que lo dominaba y con qué placer más envidiable me hablaba de las promesas que ella le hacia de su constante amor! Hoy que se le presenta la realidad de los hechos denunciando la inicua falsedad de su adorada, la maldice con los enérgicos acentos que le prestan las poderosas razones que le asisten, jurando al mismo tiempo no volver á intimar con las mujeres para evitarse de este modo el sentimiento de ser la befa y el escarnio de ninguna de ellas.

A semejante resolucion no solamente presté mi conformidad, sino que también me permiti darle algun consejo que le será muy útil si lo utiliza, toda vez que este consejo es el producto de los resultados que han ofrecido otros noviazgos por el mismo estilo, y en los cuales he aprendido á conocer prácticamente á esa bella mitad del género humano para no caer en la añagaza de las relaciones precursoras muchas veces de la catastrofe del casamiento.

Luis Dagnino.

### PALIQUE DE LA SEMANA

¿Qué delito ha cometido el palco de la Glorieta para que sin miramientos castigado se le tenga, sufriendo de día y de noche del tiempo las inclemencias?

Que haya compasion, señores; que al palco se compadezca, que tambien los palcos sufren cuando en desgracia se encuentran; pues luego vendrá el verano con sus hermosas verbenas, en que la banda hace gala de los laureles que ostenta, y estará el palco cansado y con «cremas» en las «piernas», y no podrá mantener el peso que se le echa; que cuando se llega á viejo, en el cuerpo, todo pesa;